

+ TEMA 32

Un pedido de casamiento extraño

(Sugerimos contar esta historia el sábado 6 de agosto)

“Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios mi Dios” (Rut 1:16).

1 OBJETIVO:

Enfatizar que Dios no hace diferencias entre personas. Él aceptó a Rut, una moabita, y ella también formó parte de la genealogía de Jesús.

2 RECURSOS UTILIZADOS:

Una frazada y la Biblia.

3 INTRODUCCIÓN:

Cuando un joven y una señorita descubren que se gustan entre ellos y se enamoran, comienzan el noviazgo. Después de un tiempo, él le pregunta a la chica si se quiere casar con él; si están de acuerdo, se casan. La historia de hoy es sobre un pedido de casamiento. Pero fue la mujer quien pidió casamiento. Puede parecer extraño, pero es una historia linda que muestra que Dios se preocupa por sus hijos y no hace diferencia entre las personas; las ama y acepta cuando se acercan a él y confían en él.

4 HISTORIA BÍBLICA:

Noemí era una mujer alegre. Estaba casada y tenía dos hijos. Pero de repente todo comenzó a andar mal en su vida. Su marido murió y ella quedó viuda. Los hijos se habían casado con mujeres que no pertenecían al pueblo de Israel. Eran moabitas, pero habían aceptado seguir a Dios por influencia de sus maridos. Sucedió que algún tiempo después, los hijos de Noemí también murieron. Ahora no solo ella era viuda, sus dos nueras también. En aquel tiempo, la vida de una mujer viuda (*sin marido*) era muy difícil, pues no había nadie para cuidar de ella.

Noemí estaba muy triste y resolvió volver a Belén, el lugar donde su familia había vivido antes. Por lo menos, allí estaría entre las personas de su pueblo y tendría la oportunidad de sobrevivir. Las dos nueras dijeron que la acompañarían. Se llamaban Orfa y Rut. Pero Noemí dijo que sería mejor que se quedaran con sus parientes. Orfa desistió de acompañar

a su suegra, y se volvió. Pero Rut decidió ir con ella adónde quiera que ella fuera, y también quería continuar adorando al Dios de Noemí.

Así, continuaron el largo viaje hasta Belén. Lo que Rut no sabía es que Dios tenía planes especiales para su vida. Era ley en Israel que una mujer viuda podría casarse con algún pariente para recibir amparo y tener como sobrevivir. Un día, Rut fue a trabajar en la cosecha de un hombre llamado Booz. Él era muy rico y bondadoso. ¡Y era pariente de Noemí, por lo tanto, podría casarse con Rut! ¿Saben lo que hizo Noemí? Le explicó a Rut lo que debía hacer para pedirle casamiento a Booz. ¿Quieren saber cómo fue ese pedido? Mientras Booz estaba durmiendo en el campo por cuidar de la cosecha, Rut fue bien quietita hasta donde él estaba, corrió la frazada y se acostó a los pies de Booz. Cuando Booz se despertó entendió que ese era un pedido de casamiento. Él era un hombre muy correcto, que amaba a Dios y sabía lo que debía hacer. Booz tomó todos los cuidados necesarios y se casó con Rut. De esa forma, Noemí también fue protegida.

5 LLAMADO:

Rut podría haber sido despreciada porque antes no formaba parte del pueblo de Dios, pero ella fue tratada con bondad. Dios la cuidó a ella y a Noemí. ¿Quieren saber cuánto amó Dios a Rut? Aquí en la Biblia, en Mateo 1:5 cuando se habla de los antepasados de Jesús, podemos leer lo siguiente: “Salmón fue padre de Booz cuya madre fue Rahab. Booz fue padre de Obed, y su madre fue Rut. Y Obed fue padre de Isaí. Isaí fue padre de David”. El nombre de Rut está en la lista de los antepasados de Jesús. Dios ama a todos y los trata con bondad. Él cuidó de Noemí y de Rut y también cuidará de cada uno de nosotros.